

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

Devenir y fin de análisis con niños en la época actual.

Barbato, Carlos Enrique.

Cita:

Barbato, Carlos Enrique (2008). *Devenir y fin de análisis con niños en la época actual*. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/515>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/dy9>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DEVENIR Y FIN DE ANÁLISIS CON NIÑOS EN LA ÉPOCA ACTUAL

Barbato, Carlos Enrique
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario.
Argentina

RESUMEN

André Malraux, afirma en sus "Antimemorias": "(...) he llegado a creer, fijese, que no hay personas mayores". Esta cuestión es citada por Jacques Lacan para agregar que en nuestra época nos enfrentamos con la existencia de lo que denominó "el niño generalizado". Una tendencia a no responsabilizarse el sujeto por su propio destino en el mundo: una infantilización del adulto y niños que parecen adultos. Este ensayo es producto de investigar en dicho contexto, el devenir y fin de análisis con niños. Hemos tomado en cuenta que Sigmund Freud sostiene en diversos puntos de su obra que existe en el niño el deseo de ser una persona mayor o adulta. El cual se establece en la infancia como una decisión elaborada bajo la égida de la lógica del fantasma. Si por otra parte, el niño es tomado inicialmente como objeto de goce en el fantasma materno, su detención en ese punto no permite un cambio de posición, una elección responsable de su deseo y de su goce. Un análisis debería -sostenemos- permitir al niño tomar una decisión al respecto: proseguir la vida con su propia "antimemoria", con su deseo de ser adulto.

Palabras clave

Niño Análisis Fin Época

ABSTRACT

THE PROCESS OF DEVELOPMENT AND END OF ANALYSIS WITH KIDS IN ACTUAL TIMES

In "Antimemorias", André Malraux, says "I think, you note, there's no old people". This matter is mentioned by Jacques Lacan to add that in our time we confront with "the widespread kid". A tendency that makes a no responsible subject about his own destiny in this world. An infantile adult and kids that looks like adults. This essay is the product of an investigation about the infantile psychoanalysis and its ends. We know that Sigmund Freud says that there is in the infancy a wish to be an adult. This wish takes place in the infancy as a decision under the ghost logic. Initially the kid is taken as a lust object in his mother's ghost, in that place, the child can't change his position, his wish and lust elections. Analysis should allow the kid take a decision: keep on living with his own "antimemoria", with his wish to be an adult.

Key words

Kid Analysis End Time

1: DESEO DE SER ADULTO EN EL NIÑO

Sigmund Freud afirma en diversos puntos de su obra que existe en el niño el deseo de ser una persona mayor o adulta. Quizás en donde se expresa con más claridad al respecto es en "El poeta y los sueños diurnos". Allí manifiesta: "El juego de los niños es regido por sus deseos o, más rigurosamente, por aquel deseo que tanto coadyuva a su educación: el deseo de ser adulto. El niño juega siempre a 'ser mayor'; imita en el juego lo que de la vida de los mayores ha llegado a conocer" (Freud, S., 1907 p. 1343).

Muy posiblemente la afirmación sobre la cuestión del deseo del niño de ser adulto haya sido consecuencia de la influencia en la cultura de Guillermo Federico Hegel quien en su (1821) "Filosofía del derecho", sostiene que "La necesidad de ser educados

se manifiesta en los hijos como característico sentimiento de estar, según ellos, insatisfechos de sí - esto es, como un impulso de pertenecer al mundo de los adultos, que ellos presentan como algo muy superior-; como el deseo de llegar a ser mayores (...) la pedagogía se esfuerza en representarse a los niños en medio de la insuficiencia en que se sienten, como hechos y acabados, y de hacerlos responsables de su falta de plenitud; perturba (de esta manera) y profana su legítima, propia y mejor necesidad (...)" (Hegel 1921 p. 166).

Resalta la cuestión de que este deseo de llegar a ser mayores, de pertenecer al mundo de los adultos que el niño estima superior, es su legítima, propia y mejor necesidad. Tomo "necesidad" no en el sentido de necesidad biológica, sino en el de "necesario" -verdadero en cualquier caso- y opuesto a "contingente", tal como suele establecérselo en el dominio de la Filosofía.

En 1821, cuando escribe Hegel estas líneas, pero con mayor intensidad en nuestra época, esta "necesidad", es forzada frecuentemente por los mayores hacia la contingencia. Porque, y esto es lo que nos parece aún más lleno de consecuencias, la recomendación de que no hay que apremiar a un niño un estado concluso, al cual no ha arribado, es cada vez es menos atendida.

Con el juego el niño satisface su deseo de parecerse al adulto. El utilizar juguetes, le permite saber que con esos adminículos puede hacer lo que un mayor y al mismo tiempo, saber que él mismo no es uno de los objetos utilizados. Se encuentra en pleno trabajo al que lo empuja su deseo de ser adulto.

En un análisis ese juego y esos juguetes permiten el pasaje a la palabra y la puesta en marcha del dispositivo analítico para que con su uso pueda descifrarse el sintoma. Al analista le corresponde causar el deseo de descifrar.

Otros dos textos en los que aparece aludido el tema del deseo de ser adulto es en (1908) "La novela familiar del neurótico", y en (1910) "Sobre un tipo especial de elección de objeto en el hombre". En el primero de ellos afirma que el deseo más intenso en los años infantiles es el de llegar a ser grande como el padre y la madre y en el segundo escrito, sostiene que el niño desea ser "su propio padre" (Freud, 1910 p. 1630).

Puede notarse hacia dónde nos conducen los textos citados: el niño desea ser y hacerse un adulto y obtener satisfacción acorde. En épocas posteriores de la vida, lo reencontramos, pero con sus deseos coartados pero no por ello menos eficaces.

2: NIÑO GENERALIZADO

André Malraux (1901-1976) escribe en 1965 sus "Antimemorias": "Huí en 1940, con el futuro capellán de Vercors. Poco tiempo después de la evasión volvimos a encontrarnos en la aldea de Drôme, donde era cura y entregaba a manos llenas certificados de bautismo de cualquier fecha a los israelíes, con la condición de bautizarlos: "Siempre les quedará algo...". Iniciamos la interesante conversación de quienes vuelven a encontrarse: -¿Cuánto tiempo hace que confiesa?. -Unos quince años. - Qué le ha enseñado la confesión sobre los hombres?. -¿Sabe usted?. La confesión no enseña nada, porque cuando no bien uno se pone a confesar se convierte en otra persona. Está la Gracia de por medio. Y sin embargo... Ante todo, la gente es mucho más desdichada de lo que pensamos Y además... Levantó sus brazos de leñador en la noche estrellada. ...Y además, lo que pasa es que en el fondo, es que no hay gente madura" (Malraux, A., 1968, p. 11).

Estas primeras palabras del libro son retomadas por J. Lacan en su alocución de cierre de las "Jornadas de estudios sobre las psicosis en el niño" en el año 1967. En esa oportunidad afirma: "La cuestión está en saber si, por el hecho de la ignorancia en la cual es mantenido ese cuerpo por el sujeto de la ciencia, habrá derecho luego a, ese cuerpo, hacerlo pedazos para el intercambio. ¿No se discierne, en lo que he dicho hoy, adónde converge? ¿Vamos a atrapar la consecuencia de esto con el término de: el niño generalizado?. (...) Ciertas Antimemorias están hoy de actualidad. El autor las abre con una confidencia que tiene extrañas resonancias, y con la que un religioso le dijo adiós: "Lo que he llegado a creer, fíjese, en este ocaso de mi vida, le dijo, es que no hay personas mayores". "Esto es algo que rubrica la

entrada de un inmenso gentío en el camino de la segregación (...)" (Lacan, J., 1967 v. elect). (1)

La expresión "Niño generalizado" alude al hecho de que el falso discurso del capitalismo y la ciencia que le es sierva cuestionan la autoridad del padre en la cultura y el lugar de la palabra, ofreciendo al sujeto un estatus de objeto de mercado, un gadget igual a otros, sin diferencias, como un producto más ofrecido para el consumo. Es decir, un rechazo de la particularidad.

De esta manera se incentiva a responder en forma generalizada con el cuerpo al a y se contraindica la responsabilidad subjetiva de cada uno por su devenir en el mundo, por su estilo de goce, independientemente de la edad por la que transite. La segregación entonces, es la consecuencia, ya que el goce que se promociona se torna encerrado en sí mismo, autoerótico y sin lazo.

Una exigencia de que no haya ya personas responsables.

Como consecuencia de lo anterior, en nuestra época se produce una infantilización del adulto, el cual no se presenta como interlocutor válido para el niño; quien entonces sufre las consecuencias de una "adulterización" prematura. Es decir, que se espera demasiado de él. Por ejemplo, el ingreso temprano en circuitos reservados desde siempre para el adulto, quien distraído, permanece en una dilatada infancia o adolescencia.

Es notoria la pérdida de la fase de la latencia, -el momento lógico posterior a la fase fálica que Sigmund Freud establece-, ese tiempo de espera antes de la adolescencia, es decir, lo previo a la anhelada adultez. La dilatada adolescencia actual muestra que todo ello no ha sido sin consecuencias.

3: NIÑO EN ANÁLISIS

En el mismo "Discurso de clausura...", afirma Lacan: "Digamos, pues, que no se la comprende si no es oponiéndose a que sea el cuerpo del niño lo que responde al objeto a. (...) el objeto a funciona como inanimado, pues es como causa que aparece en el fantasma. Como causa en vistas a lo que es el deseo, cuyo montaje es el fantasma". (...) "Lo importante sin embargo no es que el objeto transicional preserve la autonomía del niño, sino que el niño sirva o no de objeto transicional para la madre" (Lacan, J., 1967 v. elect.).

Un niño soporta inicialmente una posición de objeto en la estructura y su trayectoria en la vida debe incluir como meta la posición de sujeto. Esa posición de objeto tal como afirma Lacan, inanimado, tiene su contrapartida en el hecho de que la madre es causada, animada podemos decir, por un objeto causa, y este es encarnado por el niño mismo. El fantasma materno lo incluye en este estatuto y la actividad de crianza materna, es más sexual que educativa.

Pero la trayectoria no se concretará sino es en primer lugar porque un padre haga de una mujer su objeto, en la estructura en que el niño es acogido. Es decir, que padre es quien da una versión del a.

Esto será lo que el niño tome en cuenta para construir en respuesta a la falta que nota en el Otro, su fantasma.

Llegados a este punto consideramos necesario situar la diferencia entre un niño y un adulto: Mientras éste ya usufructúa el fantasma, es decir, la modalidad (prerrequisito, condición, estilo) de goce que se halla en la base de cada síntoma, el niño está trabajando en su instalación.

Es tarea del niño construirlo; el que igualmente deberá incluir un objeto causa con el cual animarse. Fantasma que se revela al final del análisis de un adulto, como una presunción ficcional de la que el sujeto se sostiene en respuesta al interrogante que le provoca la falta ajena. Esa construcción que vela y muestra la inconsistencia estructural del Otro.

Si un niño es el resto de un deseo que lo sostuvo, su detención en el punto en que es tomado como objeto en la estructura, no permite un cambio de posición, una elección responsable de su deseo y de su goce.

Aún siendo dificultosa la tarea del analista, un análisis debe entonces contribuir o tributar en este sentido, permitirle tomar una decisión al respecto.

Esto puede lograrlo -de acuerdo al "discurso del analista"- colcándose el analista mismo como objeto a, no ya como el que

sabe, al servicio del discurso del Amo, sino como semblante agalmático de la causa del deseo. Que a diferencia de lo que ocurriría con el confesor, no se trata de que quien practica el análisis sea "otra persona" -con la Gracia de por medio, tal como el poeta lo manifiesta en sus "Antimemorias"-, sino que pueda revelarse en la experiencia analítica como un objeto versátil, útil y a disposición.

Corresponde al niño, elegir dentro del ambiente en que se mueve regularmente, aquellos capaces de cumplir con la función que le compete a un adulto; esto le permite no sólo proseguir adelante con su "deseo de ser adulto", sino que también carga de responsabilidad a un mayor de su entorno a asumir su función. Puede contarse con esta función mediata del análisis, función que afecta al lazo social reforzándolo.

4: UN FINAL POSIBLE

Entonces, en análisis con niños, no se trata de condicionar, de ejercitar correctamente una técnica, ser un eficiente compañero de juego, o educar en sintonía con la realidad -al estilo de las Terapias Cognitivo Comportamentales-, sino de reflexionar sobre el deseo del analista y sobre la condición de un niño como sujeto, sobre su deseo, que Freud nomina desde un punto de vista lógico como el "deseo de ser adulto".

Pero en definitiva, ¿qué es un adulto?. Si nos referimos a "punto de vista lógico", aludimos a que este "ser adulto" que se presenta como horizonte para el niño y también para el mayor, no se sabe bien qué es, no posee en sí mismo una entidad tangible y es de difícil definición.

Afirma Lacan en AÚN: "Todo lo que se ha articulado del ser supone que se pueda rehusar el predicado y decir 'El hombre es', por ejemplo, sin decir qué. Lo tocante al ser está estrechamente ligado a esta sección del predicado. Entonces, nada puede decirse de él sino es con rodeos que terminan en impases, con demostraciones de imposibilidad lógica, donde ningún predicado basta" (Lacan, J., 1959, p. 19). (2).

No queda claro entonces, qué es ser un adulto, pero, sí que la finalidad del psicoanálisis es producir sujetos responsables y si se lo toma en este sentido, grandes personas.

En conclusión y en este contexto, nos formulamos la pregunta: ¿en qué puede consistir un final de análisis con un niño?. Respondemos -no sin olvidar que siempre debe tratarse de "uno por uno", y "caso por caso"-: en que el niño pueda darse una versión en el fantasma del objeto a para sí mismo, que establezca modos de respuesta, inventos al real con que tropezó, que no responda ya con su cuerpo a ese objeto.

Que pueda proseguir su camino con su lógica fantasmática en construcción, su propia ficción, su "deseo de ser adulto".

Es decir, vivir para contar su propia antimemoria.

Buenos Aires: Paidós. (1964).

LACAN, J. (1938) La familia. Argentina: Editorial Homo Sapiens. (1977).

LACAN, J. (1960). La ética del psicoanálisis. Argentina: Ediciones Paidós. (1988).

LACAN, J. (1973). Aun. Argentina: Ediciones Paidós. (1992).

LACAN, J. (1970) Psicoanálisis - Radiofonía y Televisión". Barcelona: Editorial Anagrama S.A. (1996).

LACAN, J. (1975) El Reverso del Psicoanálisis. Buenos Aires: Ediciones Paidós. (2006).

LACAN, J. (inédito en español, versión elec.). Jornadas de estudios sobre las psicosis en el niño. París, 21 y 22 de octubre de 1967

LACAN, J. (inédito versión elec.). Los incautos no yerran - Los nombres del padre. (Seminario dictado en 1974).

LAURENT, E. (2003) Hay un final de análisis para los niños. Argentina: Colección Diva.

LACADÉE, P. (1999) Su verdadera necesidad espontánea. En Cuaderno 3 del "Centro interdisciplinario de estudios sobre el niño". Buenos Aires: Argentina. Artes Gráficas Candil.

MALRAUX, A. (1968) Antimemorias. Buenos Aires: Editorial Sur. (1976).

SOLER, C. (1993) Finales de análisis. Argentina: Ediciones Manantial.

NOTAS

(1) Las "Jornadas de estudios sobre las psicosis en el niño" de las que aquí se trata, se realizaron en París, los días 21 y 22 de octubre de 1967. Fueron publicadas por primera vez en "Recherches" en 1968.

(2) Lacan, J.: "Puesto que el ser cuando se les habla de él, no es nada, y esto desemboca en la aspiración de que estaría hecho a partir de Dios, del amor" (En v. elect. Seminario 21, Clase 4: "Los incautos no yerran - Los nombres del padre").

BIBLIOGRAFÍA

BARBATO, C. (2003). Escritos fuera de sus archivos. Rosario: UNR editora.

FREUD, S. (1907). El poeta y los sueños diurnos. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva (1973).

FREUD, S. (1910). Sobre un tipo especial de elección de objeto en el hombre. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva (1973).

FREUD, S. (1909) La novela familiar del neurótico. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva (1973).

FREUD, S., (1942 [1905-1906]). Personajes psicopáticos en el escenario. Buenos Aires: Amorrortu editores. (1975)

HEGEL, G. F. (1821). Filosofía del derecho. Buenos Aires: Editorial Claridad. (1968).

LACAN, J. (1973). Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis.